

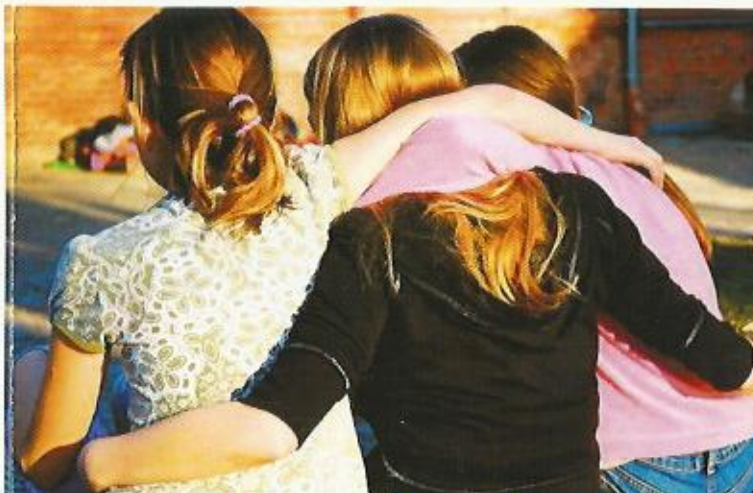
¿Qué nos aporta a los padres el proceso de aceptación de la homosexualidad, transexualidad o bisexualidad de nuestros hijos?

Como familia:

- Las relaciones de familia mejoran al tener un conocimiento más profundo de cómo es nuestro hijo.
- La normalización implica poder vivir con naturalidad y alegría el que tu hijo tenga pareja y disfrutar los encuentros familiares como cualquier otra familia. El sentimiento de familia y de pertenencia a ella crece.

Como ciudadan@s:

- La salida del armario de nuestros hijos nos 'obliga' a salir del armario también a nosotros. Ayudamos así a desmoronar prejuicios y sentimientos homófobos, transfobos, o bifobos. Por tanto, ayudamos a las personas de nuestro entorno a ser más tolerantes.
- La homosexualidad, transexualidad, o bisexualidad de nuestros hijos nos ha impulsado a ofrecer nuestra ayuda a otros padres en el proceso de aceptación de sus propios hijos.



TALLER SOBRE RELACIONES FAMILIARES EN EL ÁMBITO LGTB

DIRECCIONES Y TELÉFONOS

INFORMACIÓN

Teléfono: 91 522 45 17
e-mail: administracion@cogam.es
www.cogam.es

DIRECCIÓN

Calle Puebla 9,
28004 Madrid



TALLER SOBRE RELACIONES FAMILIARES EN EL ÁMBITO LGTB



Las familias LGTB contamos



¿Qué nos pasa antes de la salida del armario de nuestros hijos?

Normalmente, los padres negamos la homosexualidad, la bisexualidad o la transexualidad de nuestros hijos hasta que ellos nos lo cuentan.

Algunas de las razones son:

- Damos por supuesta su heterosexualidad desde que nacen, debido a la educación que hemos recibido.
- Tenemos prejuicios frente a la homosexualidad, bisexualidad y transexualidad, probablemente más inconscientes que conscientes, debido a la educación que la mayor parte de las madres y padres hemos recibido.
- Se nos despiertan temores de que vayan a sufrir más, puedan ser agredidos o discriminados en la escuela o el trabajo.
- Nos faltan referentes de familias con hijos homosexuales, transexuales o bisexuales. Todavía no hay suficiente visibilidad.
- El miedo a salirse de la 'norma', de lo normal, está presente en la mayoría de las familias.
- Algunas de nuestras expectativas se ven frustradas cuando descubrimos que nuestros hijos no son lo que esperamos de ellos.

¿Cómo reaccionamos cuando nuestros hijos salen del armario?

Tenemos sentimientos de:

- **Culpa:** ¿Qué he hecho mal? ¿El homosexual, transexual o bisexual, nace o se hace?
- **Confusión:** ¿Sigue siendo hombre, al ser gay? ¿Sigue siendo mujer, al ser lesbiana? ¿Son más promiscuos? ¿Se puede 'curar'?
- **Victimismo:** ¿Por qué me ha ocurrido?
- **Miedo:** a las agresiones, al rechazo social, al futuro profesional de nuestros hijos. Preocupación por su salud sexual: miedo a la infección del VIH.
- **Vergüenza:** a que lo sepa el resto de la familia, el vecindario, etc.
- **Rechazo:** a la imagen y estereotipos que acompañan a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo.
- **Sobreprotección:** necesidad de proteger de una manera especial a nuestros hijos homosexuales, transexuales o bisexuales.
- **Desprotección:** necesidad de buscar ayuda, apoyo, otros referentes, otros padres en la misma situación.

¿Qué nos aporta a los padres el proceso de aceptación de la homosexualidad, transexualidad o bisexualidad de nuestros hijos?

Como personas:

- Superamos prejuicios y nos sentimos más respetuosos y tolerantes; mejores personas, por tanto.
- Sentimos satisfacción –y hasta orgullo– de que nuestros hijos hayan tenido la valentía de salir del armario y vivir con normalidad su adolescencia y juventud.
- Nos sentimos satisfechos porque vamos superando los tabúes, los miedos, la ignorancia, los fantasmas que estaban instalados en el imaginario personal en relación a la homosexualidad, bisexualidad o transexualidad.
- El acercamiento y mayor conocimiento de las personas LGTB (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales) nos aporta un mayor grado de sensibilidad hacia otros grupos minoritarios.
- Aprendemos de los hijos e hijas, de su valentía, al tener que afrontar y haber afrontado situaciones difíciles y dolorosas, como el tener que vivir en soledad su orientación sexual o su identidad de género, sufrir acoso, o no expresar en público, como cualquier persona heterosexual, los afectos.
- Sentimos que podemos, de alguna manera, recuperar el tiempo perdido y devolverles el apoyo, la complicidad, la confianza, el amor.